

L-565-8

FM/868

# INFORME

LEÍDO ANTE LA

## REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

EN LA SESIÓN PÚBLICA CELEBRADA EL DÍA 12 DE MARZO DE 1899

PARA LA REPARTICIÓN DE PREMIOS Y SOCORROS DE LA

## FUNDACIÓN DE SAN GASPAR



MADRID

EST. TIPOGRÁFICO «SUCESTORES DE RIVADENEYRA»

IMPRESORES DE LA REAL CASA

Paseo de San Vicente, 20.

1899















INFORME  
DE LA  
COMISIÓN DEL PREMIO DE SAN GASPAR  
POR EL ACADÉMICO DE NÚMERO  
DON EUGENIO SELLÉS



ENCUEN

ENCUEN

ENCUEN

ENCUEN



FM/868

# INFORME

LEÍDO ANTE LA

## REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

EN LA SESIÓN PÚBLICA CELEBRADA EL DÍA 12 DE MARZO DE 1899

PARA LA REPARTICIÓN DE PREMIOS Y SOCORROS DE LA

## FUNDACIÓN DE SAN GASPAR



MADRID

EST. TIPOGRÁFICO «SUCESORES DE RIVADENEYRA»

IMPRESORES DE LA REAL CASA

Paseo de San Vicente, 20.

1899



EXPOSICIÓN

INTERNACIONAL DE MADRID

1904

EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE MADRID

EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE MADRID

1904



Suena de boca en boca, de corro en corro, de escrito en escrito, y de arenga en arenga, por hogares, plazas, periódicos y asambleas voz lastimera que se duele de abatimientos del carácter, honda lamentación cantada sobre las ruinas de la vieja Patria.

Y decaimiento y mudanza hay en la fiereza castellana, cuando se oye más el lloro estéril que la acusación útil, y se atiende mejor al quejido del labio que al remedio del mal.

Llóranse ya, como definitivamente perdidas para nosotros, las virtudes cívicas, las virtudes militares, las virtudes públicas y privadas, las virtudes de la voluntad que constituían nuestro tesón castizo, y hasta las virtudes de la memoria que sacaban de los laureles históricos fortaleza para las desdichas presentes y esperanza para las contingencias futuras.

Sin duda se extrema el lamento, porque, á ser justificado, atestiguaría que, por lo menos, queda en pie, entre tantos vicios y estragos, una virtud inagotable: la virtud de la paciencia para soportarlos.

Por eso, aun á todo mal andar, ha de servir de consuelo á los ánimos afligidos esta solemnidad académica, en la cual



se manifiesta, con ejemplos vivos, que todavía existe, no por escondido menos fuerte, algo sobre qué reconstruir, y es la honradez del hogar español. Porque los seis casos heroicos que la Academia ha considerado dignos de mención y premio, se refieren á esas abnegaciones silenciosas que se recogen al seno del hogar.

La abnegación filial tiene nobles representantes en las hermanas D.<sup>a</sup> Manuela y D.<sup>a</sup> Francisca Bello.

Llevan quince años, que debieran de ser los años alegres de su vida, sacrificados á una madre muerta. Muerta, porque, aunque respira, es tronco inmóvil sujeto por la parálisis general. Sus hijas cuidan de ella día y noche, dándole de comer por sus manos. Pagan, ciertamente, lo que con ellas hizo la triste anciana, que también por sus manos les dió de comer cuando no sabían ni pedirlo si no era con el llanto de la primera infancia. No merecerían, pues, premio haciendo lo que deben, si no hicieran á la vez más de lo que pueden. Porque ambas hermanas están enfermas, y abandonan sus propios cuidados por prestarlos á la madre; están postradas en el lecho, y lo dejan por acompañarla; están pobres, y cosen para alimentarla. Todo sin tener una queja de la fortuna, ni un desmayo en la solicitud.

Ese es el verdadero heroísmo: el heroísmo útil que va dando lentamente la vida para defender la ajena.

La abnegación fraternal ofrece un admirable modelo en D.<sup>a</sup> Eusebia Alonso Holgado.

Tuvo ésta un hermano también impedido por la parálisis, pero no por la corporal, sino por la más terrible parálisis del entendimiento: la imbecilidad nativa. Al sostén y guía de aquel ciego de luz intelectual, consagró la hermana toda su mocedad, con tal ahinco, que no queriendo distraerla por no apartarse del hogar, renunció á esos afectos amorosos que son encanto y sueño de la juventud.



La virtud de la voluntad, firmemente dirigida al bien, resplandece en la joven D.<sup>a</sup> Rosario Jorge Fominaya. Criada con relativa holgura y educada con esmero, todo murió para ella al morir su padre. La miseria entró en aquella casa sin jefe, y no sostenida por la viuda á causa de enfermedad crónica.

La huérfana contaba entonces quince años: la edad de los juegos y de las ilusiones, fué para ella la edad de las negras realidades. Olvidó de repente que era niña: en un día de desdicha creció lo que había de crecer en muchos años: se acostó llorando á su padre y se despertó mujer fuerte.

En vez de acobardarse, trabajó; en vez de coser vestidos para sus muñecas, bordó telas para venderlas; en vez de jugar con otras niñas, se dedicó á darles lecciones remuneradas; en vez de hacer telégrafos á galancetes, entró en el servicio de telégrafos del Estado. Empleo propio de manos masculinas, pero adecuado á la energía varonil de esa obscura heroína. Y así ha llevado adelante las obligaciones de su casa, con el solo esfuerzo de su voluntad. ¡Gran enseñanza para los hombres que arruinan casas y aun naciones por la sola culpa de sus debilidades femeninas!

La caridad familiar ha sido premiada en D.<sup>a</sup> Vicenta Alonso y Benito. ¿Qué no haría por sus padres la que trabaja y se desvela para sustentar á personas de menos íntimo parentesco? Desde su infancia vive al lado de una tía suya, la cual alcanza ya la edad de ochenta y nueve años. La anciana, postrada en el lecho mucho tiempo ha, carece de parientes que la amparen. Su amante sobrina, renunciando, como D.<sup>a</sup> Eusebia Alonso Holgado, á ventajas matrimoniales, se ha constituido en enfermera.

La enfermedad requiere los auxilios cariñosos de la persona y aquellos otros auxilios que no salen del corazón, sino del bolsillo. La indigencia no los permite en este caso, y la



buen enfermera es buena trabajadora en las treguas que le da el cansancio, para allegar con labores manuales recursos no siempre bastantes á la doble necesidad de la doliente y de la sana.

Un humilde peón de albañil trae á este concurso de abnegaciones la nota de la virtud religiosa. Matías Calabria tiene mujer y ocho hijos. Vive, de exiguo jornal, en una barraca construída por él mismo sobre solar prestado y con materiales recogidos de limosna.

No lejos de aquella miserable habitación existe una Escuela-Asilo donde son recogidos los párvulos, que reciben allí, no sólo instrucción y comida, alimentos del espíritu y del cuerpo, sino hasta juguetes con que entretener las horas de recreo.

Calabria obtuvo asilo para tres de sus hijos; una verdadera fortuna para ellos y un alivio para aquel hogar, donde no siempre el pan alcanza á todas las bocas. El problema de la vida quedaba resuelto, en parte, con todo lo que puede apetecer la ambición de las clases olvidadas por la suerte.

Pero aquella institución, puramente civil, no proporciona enseñanza cristiana á sus acogidos. Y al saberlo Calabria, retiró de ella á sus hijos, renunciando á comodidades ciertas, llevándolos otra vez á compartir con él el pan inseguro, y mostrando que aún hay quien posponga los intereses morales á los intereses materiales en el vértigo de este mundo, que ya no rueda, sino se precipita, mareado por los resplandores del oro y los deleites de la carne.

La historia de la desventurada señora D.<sup>a</sup> Estela Fernández ha merecido un premio, y, además, las simpatías y la conmiseración de la Academia, porque enseña cuánto hay que temer de las veleidades de la suerte.

Conoció el halago de las riquezas y de los honores. Es



viuda de D. Ramón de Armas, que fué Diputado á Cortes y Subsecretario del Ministerio de Ultramar.

Vió á su lado el lujo, el poder, las adulaciones; presenció el reparto de mercedes y empleos; quizá por su intercesión generosa se otorgaron algunos, y hoy casi parece de hambre.

La desgracia le llevó los bienes; la muerte le llevó al marido, y con él la posición alta; pero nada pudo llevarle la dignidad viril para luchar con el infortunio sin solicitar favores de los que, acaso, fueron sus favorecidos.

Buscó una plaza de enfermera en un hospital para sostener á su familia, y hasta ese recurso tuvo que abandonar para asistir á un hijo que se le moría en su casa mientras ella asistía á los moribundos del hospital.

Con sencillez sublime dice en su memorial que no hizo más que cumplir con sus deberes de madre. Es verdad; pero la Academia ha cumplido con el suyo premiando á esa mártir de la desventura, por la constancia y resignación con que sobrelleva sus dos dolores: el dolor presente y aquel otro que Dante contaba entre los suplicios del infierno: el dolor de recordar el tiempo feliz en la miseria.

Queda, con estos apuntes, motivado el fallo de la Real Academia en ejercicio del patronato que le confiere la fundación de San Gaspar.

No es grande la renta de que dispone, y aun dentro de sus límites la Comisión administradora ha querido pecar antes de avara que de pródiga en la distribución, y de severa en la elección, proponiendo solamente aquellos actos virtuosos testimoniados por personas de indudable autoridad ó comprobados directamente por académicos de la Comisión.

La institución de San Gaspar confiere á la Academia, además de este ministerio de justicia para premiar virtudes, otro ministerio de caridad para socorro de escritores ó familias de escritores menesterosos.



Se han concedido por este concepto nueve auxilios, algunos de ellos recaídos en herederos de varones preclaros que fueron honra de la Patria.

Si es justo nombrar en alta voz á los ensalzados por el premio, es conveniente omitir á los socorridos con la limosna, por modestia de quien la da y respeto á quien la recibe. El noble fundador hizo bien en imponernos silencio piadoso. El aire de este claustro literario se estremecería de dolor si, al sonar ciertos nombres, se supiera cuán mísero y desamparado anda el oficio de las letras en la España que ha tirado al mar, sin provecho y sin gloria toda su hacienda presente y todo su patrimonio histórico.— HE DICHO.



## ESTADO DEMOSTRATIVO

de los ingresos y gastos de la «Fundación de San Gaspar»  
durante el año de 1898.

	PESETAS	PESETAS
<i>Existencia en 31 de Diciembre de 1897.....</i>	»	4.093,50
<b>INGRESOS</b>		
Por el dividendo de 1.º de Enero de 1898 de las 90 acciones del Banco de España, que constituyen el capital de la fundación.....	5.850	10.800
Por el dividendo de 1.º de Julio.....	4.950	
		14.893,50
<b>GASTOS</b>		
<b>Premios.</b>		
Á D.ª Manuela y D.ª Francisca Perales y Bello.....	600	3.850
Á D.ª Eusebia Alonso Holgado.....	500	
Á D.ª Rosario Jorge Fominaya.....	500	
Á D.ª Estela Fernández.....	1.000	
Á D. Matías Calabria y Gómez.....	750	
Á D.ª Vicenta Alonso y Benito.....	500	
<b>Socorros.</b>		
Á D. A. A. y P.....	300	8.009,75
Á D. L. S. de G.....	400	
Á D.ª M. de las M. M. de V.....	300	
Á D.ª P. P. H.....	500	
Á D.ª C. G.....	300	
Á D.ª C. G.....	300	
Á D.ª C. S.....	500	
Á D. F. M. G.....	500	
Á D. M. V.....	500	
Gastos de administración, instrucción de expedientes, impresión de discursos é informes, etc.....	559,75	
<b>EXISTENCIA EN 31 DE DICIEMBRE DE 1898...</b>	»	6.883,75



















